

## Retos y nuevas competencias

# Formación docente distante de la realidad del aula

Los procesos de formación deben relegitimar el papel del docente y garantizar su desempeño profesional dentro del aula. En la actualidad el profesorado no sólo debe dominar su disciplina, sino también metodologías acordes con el lenguaje de los estudiantes.

**Richard Romo Guacas**

*Comunicaciones - IDEP*

El impacto de la globalización y del desarrollo de la tecnología viene afectando todos los ámbitos sociales y el de la educación, no es la excepción. Docentes, estudiantes y comunidad educativa en general, están ante una nueva cultura que no sólo supone, sino que exige nuevas formas de ver y enfrentar el mundo académico.

No se trata únicamente de retos tecnológicos y de nuevas competencias; a estos aspectos se les suman otras problemáticas como la educación inclusiva, el *bullying*, la investigación y la innovación en el aula, el trabajo en equipo, el aprender a aprender y el logro de aprendizajes significativos, los temas transversales, los derechos humanos y la defensa del medio ambiente; y todo, buscando mantener la motivación de los estudiantes, mientras se les enseña o explica conocimientos que pueden perder vigencia de manera muy rápida.

De ahí que los maestros y maestras necesiten adquirir nuevas competencias; deben ser conscientes que tendrán que prepararse y seguir preparándose durante toda la vida, pues los constantes cambios del conocimiento y su papel de formadores, así lo exigen.

La situación motiva a reflexionar frente a las responsabilidades de los docentes y su rol, la formación que requieren para afrontar estas problemáticas, su saber pedagógico e incluso su relación con la sociedad; y por supuesto, frente a las obligaciones del Estado, las agremiaciones sindicales, las instituciones formadoras y los contextos donde se desarrolla el trabajo pedagógico.

Al respecto, Alejandro Álvarez Gallego, profesor de la Universidad Pedagógica Nacional e integrante del Grupo de Historia de la Práctica Pedagógica, señaló que “el nivel de formación de los maestros está en tela de juicio a partir de unos resultados de las pruebas Saber-Pro que recientemente el Gobierno Nacional ha implementado. La gran prensa, como siempre, se ha encargado de hacer visible el bajo lugar en que quedan los recién egresados de las

facultades de educación. Creo que de esa manera simplificamos el problema y lo desvirtuamos. El problema es otro. Hay una política sistemática de des-estímulo a la profesión docente por parte del Estado: alargó las licenciaturas a cinco años, mientras acorta a cuatro otras carreras, abrió la posibilidad en el Estatuto Docente para que cualquier profesional ejerza el oficio, incrementó las horas de trabajo en el aula reventando físicamente las capacidades emocionales e intelectuales, aumentó el número de estudiantes por salón de clase, dificultó los mecanismos de ascenso en el escalafón, y amenaza con afectar las prestaciones sociales del magisterio, en fin, la lista es larga”.

Por su parte, Sandra Cecilia Suárez García, ganadora del Premio Compartir al Maestro, indicó que el problema de la formación docente también tiene que ver con la vocación profesional. “Sólo cuando el futuro maestro entre a la carrera pedagógica porque sus viseras y sus neuronas así lo piden y tenga ese enganche corporal, la educación tenderá a cambiar; no sólo se trata de la formación que entregan las facultades, ese aspecto es cuestionable, también se requiere amar lo que hace”.

Al parecer las instituciones formadoras no crean las condiciones necesarias para que los docentes y los futuros docentes, desarrollen las competencias adecuadas para la formación de ciudadanos. Es evidente que no todos los maestros pueden acceder (por recursos y acceso) a formas de capacitación y actualización permanente, que les permita estar a la par de los avances del conocimiento y si lo hacen, en algunas ocasiones, no tienen el dominio pedagógico y didáctico que se requiere para impartir esos conocimientos en el aula.

Suárez García, maestra de Educación Artística de la Institución Educativa Distrital Magdalena Ortega de Nariño, añadió que la vocación se debe complementar con formación, pero “con una





Nancy Martínez Álvarez  
Directora, IDEP



Sandra Suárez  
Ganadora premio  
Compartir al  
Maestro 2013



William Agudelo  
Presidente ADE

formación desde la realidad. En algunas facultades se habla, se teoriza y se lee mucho, pero no hay un proceso que facilite el contacto con la realidad. Se estudia sobre mundos y familias perfectas. No sobre la realidad, el contexto, ni mucho menos sobre la parte sociológica; temas como la homosexualidad, las familias disfuncionales, las madres cabeza de familia o las familias homoparentales no existen en esos mundos. Algunas universidades no se dan cuenta que esa es la realidad que debe enfrentar el maestro.”

A su turno, William Agudelo Sedano, presidente de la Asociación Distrital de Educadores – ADE, comentó que “el análisis que desde las agremiaciones sindicales se hace, con respecto a la formación docente, es que las facultades de educación están alejadas de la realidad de los colegios. Por un lado está lo que se imparte en las instituciones universitarias o los centros de formación y por otra, está lo que sucede en los diferentes colegios. Es urgente que la pedagogía se adecué a las situaciones y procedimientos que se generan al interior de los colegios en las diferentes regiones del país”.

Se recalca que se espera que los procesos de formación terminen por relegitimar el papel de formador y garantizar su desempeño profesional dentro del aula. “Desde la ADE somos testigos de maestros y maestras que culminan sus estudios en

las normales y en las universidades, pero que llegan a las instituciones educativas y se enfrentan con una realidad totalmente diferente a lo que aprendieron y analizaron en su formación académica; el proceso de enseñanza – aprendizaje se debe enfrentar desde la práctica y desafortunadamente, los entes de formación no implementan esos procedimientos en los colegios. La situación es tan crítica que gran cantidad de docentes que resultan favorecidos en los concursos deciden no optar por este trabajo, porque el contexto es diferente. Las facultades de educación están muy alejadas de la realidad del país”, puntualizó Agudelo Sedano.

Incluso, vale la pena mencionar que las facultades de educación se están quedando sin estudiantes, como lo resaltó el profesor Álvarez: “ya las facultades de educación no tienen demanda de estudiantes. Tan sólo llegan a las universidades públicas quienes no tienen más opción de pagar o de optar por otras carreras; esto ha bajado el nivel académico promedio de quienes cursan las licenciaturas, es decir, el capital cultural del que partimos en las facultades de educación de las universidades públicas es muy bajo; aunque seguramente el aporte que hacemos es alto, aun así los egresados no alcanzan a nivelarse con quienes salen de otras carreras de universidades de elite.”

## Más allá de la formación, la investigación

A la par de la formación docente y de la exigencia de nuevas competencias, surgen otros aspectos no menos complejos: los contextos donde se desarrolla el trabajo pedagógico que también están evolucionado, donde los estudiantes son diferentes y manejan conocimientos y habilidades que el profesorado desconoce, como por ejemplo las tecnológicas.

Hoy se requiere un docente mejor preparado para resolver y atender las necesidades de los estudiantes. “Frente a las tecnologías, es evidente que el maestro llegó tarde al proceso tecnológico, mientras que los estudiantes son nativos que a diario llenan de contradicciones a los docentes”, enfatizó el presidente de la ADE.

El profesor Alejandro Álvarez también comentó que “en general en las escuelas normales y en las facultades de educación públicas, que es donde se forman los maestros, no se cuenta con recursos suficientes, con la dotación infraestructural necesaria, con las plataformas, la conectividad y la investigación e innovación adecuada, pues los presupuestos asignados son realmente ridículos, si se comparan con los que se invierten en otros países o incluso en otras carreras de universidades privadas. Sin embargo hay proyectos muy buenos que le están apostando a la formación en el uso de nuevas tecnologías y en el manejo de la virtualidad y la informática,

por ejemplo. Lo que pasa es que son proyectos que funcionan en escalas micro y no alcanzan a impactar la gran población de docentes en formación y en ejercicio. Yo percibo una cierta resistencia en el magisterio a estos temas, pero creo que es un problema generalizado en la cultura académica del país, para no echarle toda el agua sucia a la falta de recursos y a la pobreza.”

De igual manera, otro de los aspectos que inquieta tiene que ver con los procesos de investigación, donde se plantea que los maestros y maestras no están capacitados para adelantar actividades investigativas. De ahí que se insista en la necesidad de desarrollar habilidades para planificar, documentar y ejecutar la actividad investigativa.

Frente a esta inquietud, la Directora del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico – IDEP, Nancy Martínez Álvarez, puntualizó que “aunque existe una diferencia muy drástica entre el maestro que se forma y aquel que está en el aula de clases - aquél que se enfrenta a una relación directa de su quehacer para que los niños y las niñas aprendan - su experiencia formativa y docente es sujeto de una valoración en el ámbito de la investigación. Incluso desde el IDEP, los procesos de innovación que realizan a partir de la experiencia en el aula, aplicando didácticas,



reflexionando sobre metodologías, elaborando material educativo, son asociados a procesos de investigación educativa.”

Aclaró que si estos procesos no están acompañados de una mirada de tipo investigativo, que permita hacer una reflexión, pues sencillamente se quedarán como una experiencia pedagógica. Por lo tanto “el acompañamiento que hace el IDEP es mirar con cierto rigor qué se promueve desde esa innovación, cuáles son las características, el potencial de la misma y cómo generar acciones de tipo pedagógico, organizativo, administrativo, reflexivo para que así impacte en los proyectos educativos de los colegios. El interés general es que la reflexión que se promueve desde los colegios incida en el aula, en los colegios y en el colectivo de maestros.”

El profesor Alejandro Álvarez destacó que los maestros y maestras todo el tiempo están investigando e innovando, pero no lo saben. De ahí que “el acompañamiento que la academia podría hacerles es el hacer consciente dichos procesos, volverlos sistemáticos, rigurosos y más profundos. El diálogo con la investigación

académica sería así mucho más productivo. Ellos tienen sus propias formas de hacer investigación, y no es un problema de niveles, sino de particularidades.”

La directora del IDEP complementó que “el Premio de Innovación e Investigación Educativa, que ya cumple 7 años, se ha convertido en una fuente extraordinaria de investigación e innovación. Es una oportunidad interesante que ha permitido conocer de primera mano procesos de investigación formal - académica, pero cruzados con el saber de los maestros y maestras que ponen en juego sus conocimientos para transformar los proyectos educativos de las instituciones.”

Por su parte el presidente de la ADE, William Agudelo increpó que no hay tiempo para que el maestro desarrolle procesos de investigación y que además no hay una formación o capacitación adecuada que facilite hacer investigación docente. “A diario se observa que en el aula no hay procesos de investigación, simplemente lo que hay es continuidad de procedimientos.”

## Los retos

Ante este panorama, se concluye que el docente debe proponer cambios. Debe tener en cuenta que su “cliente” evolucionó y que busca productos altamente diferenciados, y eso incluye la educación.

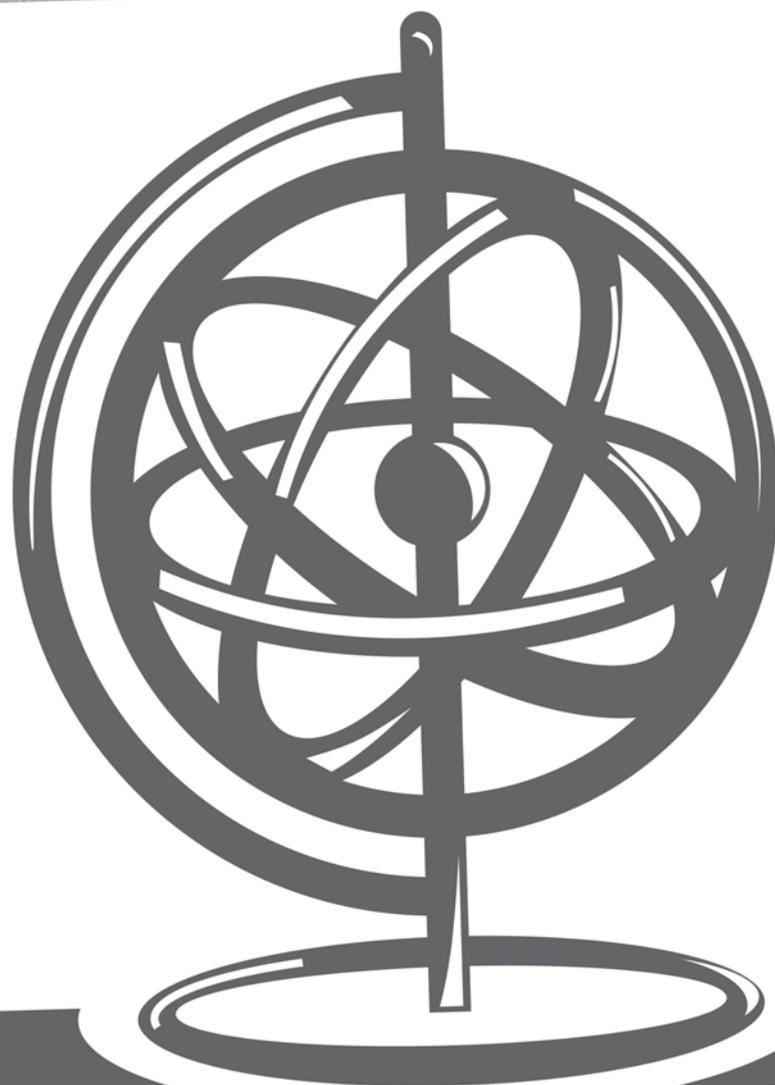
Es imprescindible que los docentes reconozcan que los cambios son una realidad y que hoy, no sólo debe dominar su disciplina, sino también metodologías acordes con el lenguaje de los estudiantes.

“El maestro debería abrirse a esta realidad, buscar nuevas alternativas, indagar por nuevos lenguajes y llenarlos de sentido pedagógico, político y social. Nadie como el maestro sería el más indicado para hacer la mediación pedagógica entre la ciencia, los saberes escolares y las nuevas tecnologías, pues nadie como ellos conocen a nuestros niños y jóvenes, a las comunidades, los contextos territoriales, los lenguajes y las culturas locales, aseguró el profesor Alejandro Álvarez.

La maestra Sandra Suárez indicó, que al tiempo “las instituciones formadoras deben reforzar la vocación de sus estudiantes, no solamente en la cátedra de la práctica pedagógica, sino en medio de un análisis profundo acerca de la realidad colombiana. Por nuestra parte,

los maestros y maestras debemos ser sujetos políticos, críticos del contexto; debemos entregar a nuestros estudiantes, el cuerpo, la mente y el alma”. Al respecto, el presidente de la ADE, advirtió que “prepararse para ser el docente de estos tiempos, exige un nuevo rol que esté en consecuencia con la construcción de una sociedad más justa y equitativa.”

Es evidente que la posibilidad de contribuir a la formación de personas es, sin lugar a dudas, una tarea ardua; hoy cobran vigencia los lineamientos de Piaget, en el sentido de que el principal objetivo de la educación es el de crear individuos capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente de repetir lo que hicieron otras generaciones. Adicionalmente, también vale la pena resaltar el papel activo y la vocación del profesorado; Álvarez Gallego, concluyó que “ser maestro en este país no paga, ni económica, ni ética, ni políticamente. Sin embargo, quienes se embarcan en esta aventura terminan siendo personas muy comprometidas, sensibles, quienes buscan y rebuscan la forma de enfrentar las precarias condiciones en que viven sus niños y jóvenes: la violencia y la falta de recursos con las que se trabaja en el aula.”



# Premio a la Investigación e Innovación Educativa 2013

**A**preciados maestras, maestros, directivas y directivos docentes de los colegios oficiales de Bogotá, los invitamos a participar en la séptima versión del premio a la Investigación e Innovación Educativa 2013. Este premio reconoce a los docentes y directivos docentes que investigan e innovan con el propósito de mejorar sus prácticas educativas en los colegios.

La séptima versión 2013 premiará los 10 mejores trabajos en las 2 modalidades de investigación e innovación y/o experiencia demostrativa y tendrá como eje central tres categorías que abordan las temáticas de primera infancia, ciudadanía y enfoques diferenciales.

Las Direcciones de Formación de Docentes e Innovaciones Pedagógicas, y de Evaluación de la Educación, de la Secretaría de Educación del Distrito - SED, y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico - IDEP, invitan a las personas interesadas en postularse al Premio 2013.

Próximamente serán publicados la convocatoria, el cronograma, y las orientaciones generales para el proceso de inscripción, en los sitios

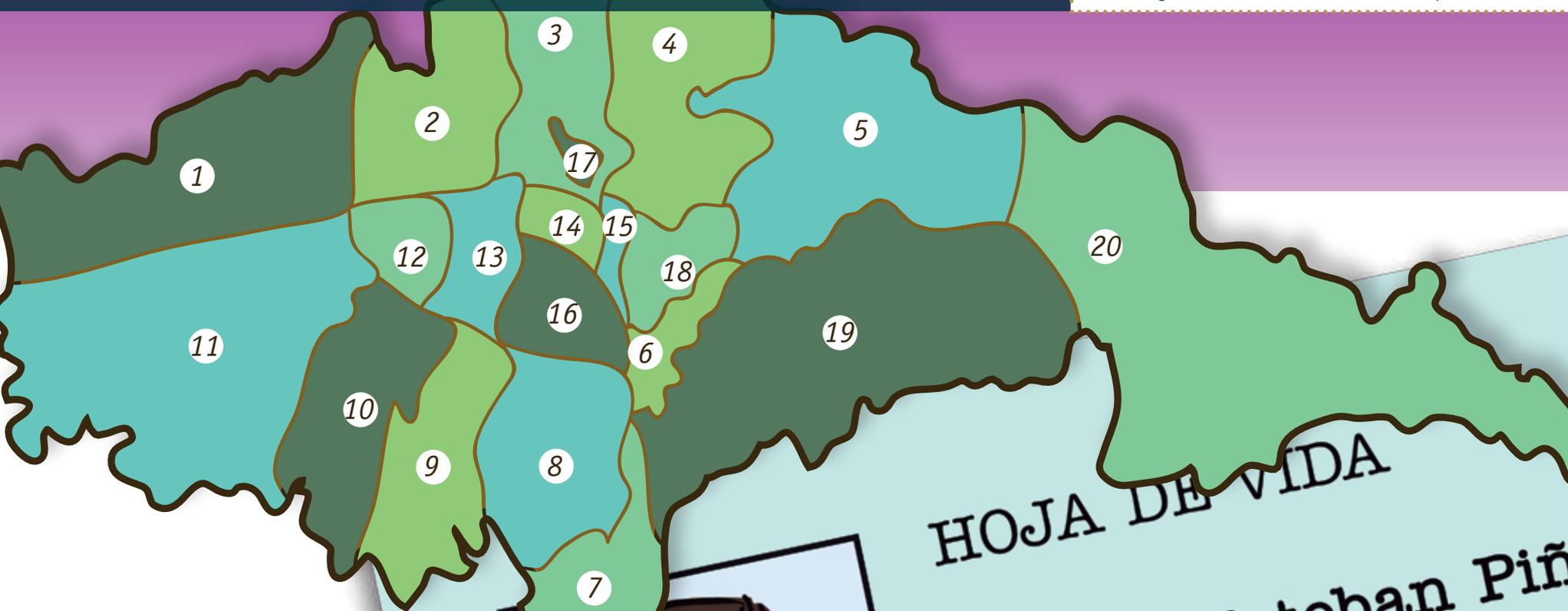
[www.sedbogota.edu.co/evaluacion](http://www.sedbogota.edu.co/evaluacion) y [www.idep.edu.co](http://www.idep.edu.co)



**BOGOTÁ**  
HUMANANA

# Docentes en acción

1	Usaquén	11	Suba
2	Chapinero	12	Barrios Unidos
3	Santa Fe	13	Teusaquillo
4	San Cristóbal	14	Los Mártires
5	Usme	15	Antonio Nariño
6	Tunjuelito	16	Puente Aranda
7	Bosa	17	Candelaria
8	Ciudad Kennedy	18	Rafael Uribe
9	Fontibón	19	Ciudad Bolívar
10	Engativa	20	Sumapaz



Localidad	Docentes colegios distritales
Usaquén	1.022
Chapinero	188
Santa Fe	431
San Cristóbal	2.295
Usme	2.416
Tunjuelito	1.538
Bosa	2.978
Kennedy	4.020
Fontibón	994
Engativá	2.776
Suba	2.320
Barrios Unidos	723
Teusaquillo	222
Los Mártires	515
Antonio Nariño	460
Puente Aranda	1.192
La Candelaria	132
Rafael Uribe Uribe	2.558
Ciudad Bolívar	3.271
Sumapaz	134
Nivel central	27
<b>Total</b>	<b>30.212</b>

Docentes por sector	
Preescolar	2.250
Primaria	10.813
Secundaria y Media	16.005
Global	1.144
<b>TOTAL</b>	<b>30.212</b>



## Género

Hombres	8.887 28,34%
Mujeres	22.482 71,66%
<b>TOTAL</b>	<b>30.151 100,0%</b>

La proporción de hombres y mujeres en la docencia varía según el nivel de enseñanza. Así, mientras la enseñanza primaria sigue siendo dominada por las mujeres, en la secundaria la presencia masculina no sólo es mayor sino que tiende a aumentar.

Perfiles de los docentes del sector público de Bogotá. IDEP. 2011.  
Caracterización Sector Educativo. Año 2012. Secretaría de Educación del Distrito.  
Oficina Asesora de Planeación. Grupo de Análisis Sectorial. Febrero 2013.

HOJA DE VIDA

...ilo Esteban Piñ...  
...n Educa...

HOJA DE

María An...  
Licenciada...  
Universida...

Especialist...  
Magister e...  
Aspirante a...